

## ATENCION DE URGENCIA EN SERVICIO DE URGENCIA HOSPITAL BARROS LUCO TRUDEAU

Cuad. Méd.-Soc., XXXIII, 4, 1992/ 9-10

*Dr. Gonzalo Lopetegui A.  
Médico Jefe Servicio de Urgencia  
Hospital Barros Luco Trudeau.*

Bueno, comparto plenamente lo dicho por el Dr. Feliú, y también soy un viejo postino de manera que he pasado por todas esas etapas que aquí se han mencionado. Estoy a cargo del Servicio de Urgencia del Hospital Barros Luco Trudeau. Tenemos allí una población asignada de un millón cincuenta mil habitantes, más las emergencias neurológicas y neuro-quirúrgicas desde Linares a Santiago, y para ello contamos con 62 camas y con un buen número de camillas (frecuentemente hay que hospitalizar en camillas, 15 a 20).

La unidad de urgencia queda a cierta distancia del complejo hospitalario, algo más de 900 metros y eso nos obliga a tener cierta capacidad resolutive, de allí que algunos en forma peyorativa dicen "ese hospitalito" porque en realidad, a veces tenemos que comportarnos como un pequeño hospital de urgencias.

Problemas hay muchos, y desde la etapa de pre-hospitalización; el sistema de ambulancias para la traída de los accidentados a la unidad de emergencia no es bueno, hemos visto que la gente no está entrenada para rescatar a enfermos graves, para el traslado de poli-traumatizados, tipo de paciente muy abundante en la actualidad, y vemos como estos enfermos a veces llegan en cualquier vehículo, taxi, furgón de carabineros, vehículo de bomberos.

Problemas con los recursos humanos... ya los mencionaba el Dr. Feliú, allá es igual, vale decir, si bien es cierto que las autoridades del hospital han tratado de ayudarnos mucho y se logró, por ejemplo, formar turnos con dos internistas, hasta hace muy poco había sólo un internista. Pero viene el problema de las licencias, entonces el problema es como reemplazar a esta gente y para qué decir de los

especialistas, traumatólogos, ellos son verdaderas vedettes y cuesta mucho conseguirlos.

Deficiencias también existen con respecto al personal de enfermería, contamos con 15 enfermeras pero, son doce lsd que realmente están en pleno trabajo, de acuerdo a los índices requeriríamos otras doce más.

En cuanto se refiere a personal de auxiliar de enfermería, creo la nuestra es la única Posta en Santiago donde se trabaja con la modalidad del tercer turno, situación que es realmente agobiante. Lamentablemente solución a esto no hay en el corto plazo, la planta esquemática también espera modificarse para poder lograr un aumento del número de auxiliares que permitan por lo menos trabajar con el sistema de cuatro turnos.

En cuanto a recursos físicos, debo decir que la Unidad de Emergencia del hospital fue fundada en año 1936, aprovechando la construcción de un policlínico que había allí; en realidad, es bonita, debiera mantenerse quizás como un museo, pero para la atención de urgencia actual eso no cabe. No hay ninguna privacidad, los box son muy estrechos y como tienen que haber 3 o 4 camillas en cada box es imposible interrogar en forma privada al enfermo, todo resulta inhóspito.

Destacar también problemas presupuestarios, como en todo el contexto del sistema hospitalario chileno del momento, ellos hacen que continuamente nos veamos muy restringidos y aun reconociendo que las autoridades del Hospital del servicio han tratado de ayudarnos, proporcionándonos más cosas, la verdad es que ello casi no se nota dada la gravedad de la carencia.

El otro punto, realmente muy curioso, y que no se

ha podido corregir es la dificultad para derivar a los enfermos a los diferentes servicios que requieren, sigue aquí dominando el criterio del dueño de su parcela, con el que se crea todo tipo de problemas para derivar al enfermo. Se da incluso la situación de

que se hay camas disponibles, por ejemplo en los fines de semana, se prefiera esconder los colchones para impedir que tales camas sean ocupadas por los enfermos de urgencia. Ω